

Baal Delupi

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba
"Integrante do Programa Discurso Social. Lo visible y lo enunciable", CEA
Argentina

The triumphalist discourse on the Malvinas War in the Argentine press (1982)

The Falklands War was a unique event that provided vast material for analysis in the disciplines of the social and human sciences. One of the relevant aspects to think about this war conflict is the role played by the Argentine press at that time. The covers of the newspapers during the so-called "74 days of triumphalist fiction" (Chao, 2014), are valuable documents to be studied.

This research aims to analyze the journalistic discourse during this conflict, in 1982, from the construction of statements around the "we are winning" spread by the military dictatorship of that time, that made possible those 74 days of triumphalist fiction. We propose to replace the prominent covers of the newspapers *Clarín* and *Crónica*, of the magazine *Gente*, as well as the propaganda of the official channel of the Argentine State to account for a certain topographic organization (Angebot, 2010) credible about that event.

El discurso triunfalista sobre la Guerra de Malvinas en la prensa argentina (1982)

La Guerra de Malvinas fue un acontecimiento singular que proporcionó un vasto material de análisis en las disciplinas que atañen a las ciencias sociales y humanas. Uno de los aspectos relevantes para pensar este conflicto bélico es el rol que tuvo el discurso de la prensa argentina en aquel entonces. Las portadas de los diarios durante los denominados "74 días de ficción 'triumfalista'" (Chao, 2014), constituyen documentos valiosos para ser estudiados.

Esta investigación se propone analizar el discurso periodístico durante dicho conflicto, en el año 1982, a partir de la construcción de enunciados en torno al "estamos ganando" difundido por la dictadura militar de aquel entonces, que hicieron posible esos 74 días de ficción triunfalista. Nos proponemos relevar las tapas destacadas de los diarios *Clarín* y *Crónica*, de la revista *Gente*, como así también de la propaganda del propio canal oficial del Estado argentino para dar cuenta de cierta organización topográfica (Angebot, 2010) verosímil sobre aquel suceso.

Keywords

War conflict, Construction of the event, Journalism

Palavras-chave

Conflicto bélico, Construcción del acontecimiento,
Semiótica

Antecedentes históricos

La guerra de Malvinas fue un enfrentamiento bélico entre la República Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte que tuvo lugar en las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur. La guerra se desarrolló entre el 2 de abril, día del desembarco argentino en las islas, y el 14 de junio de 1982, cuando el ejército argentino se rindió. El conflicto se desata cuando Argentina quiere recuperar la soberanía sobre las islas Malvinas, en ese momento (al igual que hoy) el Reino Unido explotaba y administraba ese territorio.

La disputa por las islas Malvinas no comenzó en aquellos años, por el contrario, su inicio data de varios siglos anteriores. Este territorio fue ocupado sucesivamente primero por España, luego por Francia, más tarde por Argentina y, finalmente, por Reino Unido. Argentina considera que las islas son parte de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Todavía está en la retina de toda una generación aquel discurso de Leopoldo Fortunato Galtieri, en el balcón de la Casa Rodada, anunciando ante la multitud de Plaza de Mayo el desembarco argentino en las islas, el 2 de abril de 1982.

La guerra fue declarada por un gobierno militar que puso en marcha una de las dictaduras más sangrientas de su historia. El gobierno de facto de aquel entonces, torturó, desapareció y asesinó a miles de personas entre el año 1976 y 1982. Muchos pensadores y periodistas postularon que la guerra fue una distracción de esa masacre y de los grandes problemas sociales, políticos y económicos que estaba sufriendo el país. La dictadura militar, junto con el periodismo, hicieron que el pueblo argentino pusiera foco en el conflicto; el sentido de pertenencia nacional que se buscó generar fue abrumador.

Algunos especialistas dicen que era casi imposible pensar que Argentina pudiera ganar la guerra, que todo el rumor social (Angenot, 2010) que circulaba en aquella época acerca de una posible victoria era parte de una discursividad que operaba sobre falacias y mentiras.

La guerra de Malvinas tiene muchos aspectos interesantes para ser analizados, sin embargo, me parece pertinente pensar el rol de la prensa y el tratamiento discursivo, por el particular procedimiento argumentativo y retórico que operó sobre el conflicto bélico. Tapas de diarios y revistas daban información falsa sobre lo que estaba pasando en la guerra, se anunciaba la victoria cuando en realidad estábamos perdiendo la batalla.

Breve estado de la cuestión

Malvinas ha sido un tema de interés para múltiples disciplinas. En los últimos años, la ciencia política, la semiótica, la filosofía, el arte, la sociología, la geografía y la comunicación se han encargado de investigar, problematizar e indagar asuntos referidos a este conflicto bélico. Lejos de creer que la guerra de Malvinas es algo clausurado, diversos estudios arrojan la importancia de seguir abriendo preguntas sobre el tema.

Desde los estudios sobre el discurso, Escudero (1996), Chao (2014) y Ceresani (2014), Rodríguez Amieva (2018) y Casali (2018), reflexionan, con distintas herramientas, la representación de la memoria, la forma en que se confi-

gura el discurso de guerra, las imágenes de archivo, entre otras cuestiones. Los autores muestran la vigencia que tiene pensar este conflicto en nuestros días.

Por otro lado, Agostino y Pomés (2008) indagan sobre testimonios de los jóvenes que fueron a la guerra. En *Historia y memoria desde la Matanza*, cuestionan aquello no dicho, eso que aun aparece como tabú. Desde una perspectiva histórica, Razoux (2002) nos invita a reflexionar sobre los orgullos nacionales, cuestión que no se ha estudiado mucho y que merece una importante reflexión. ¿Qué significantes operan en la configuración sobre lo nacional?

Ricardo Dubatti (2017), por su parte, analiza de qué manera el teatro operó en la guerra de Malvinas. ¿Qué cosas permite decir/expresar este arte? Son algunas de las preguntas que se hace el autor al hablar de las representaciones teatrales.

Desde las ciencias sociales hay innumerables trabajos al respecto. Waldo Ansaldi (2012) se preocupa por la memoria de Malvinas, pero sobre todo analiza el olvido como cuestión política. En esta área, además, hay distintas revistas y dossier especializados en la guerra de Malvinas. *Cuadernos de Marte, Revista latinoamericana de sociología de la guerra* (2012), tiene distintos trabajos sobre Malvinas desde perspectivas sociológicas y politológicas. Asimismo, la *Revista de la Facultad de Ciencias Sociales* de la Universidad de Buenos Aires tiene un número dedicado a este asunto.

Es relevante mencionar el dossier reciente de la revista *Adversus* (2019), donde se trabajan temas neurálgicos sobre el conflicto de Malvinas. La cuestión de la comunidad, la discapacidad, el arte, la memoria y la territorialidad, lo afectivo, etc. aparecen en este número.

También se ha trabajado el asunto Malvinas desde el campo de la educación. Farías, Flachslund y Rosemberg (2012), nos muestran la necesidad de enseñar sobre Malvinas en las escuelas. Sin embargo, los autores postulan que no se trata de hacer un acto escolar una vez al año, sino más bien reflexionar críticamente, desde edad pequeña, acerca de este conflicto bélico.

La producción sobre la guerra de Malvinas es tan grande, que podría seguir enumerando áreas temáticas y autores que han abordado el asunto; sin embargo, me parece pertinente centrarme, luego de un breve recorrido por las disciplinas que estudian esta guerra, en los asuntos vinculados a la construcción del acontecimiento por medios periodísticos.

El discurso periodístico

Como ya mencionamos, el rol del periodismo en la guerra de Malvinas fue y es un fenómeno significativo que merece ser analizado. Diversos autores han estudiado la "ficción triunfalista" de 74 días que pusieron en escena los medios de comunicación, es decir, podemos hablar de un 'blindaje mediático' tanto de los medios privados (revista *Gente*, o los diarios *Clarín* y *Crónica*), como de los comunicados de la junta militar (el mismo gobierno de facto). Cesarini, en su trabajo sobre la guerra de Malvinas y en sintonía con Judith Butler, postula que los sentidos que se ponen en juego en este conflicto bélico:

(...) es un ejemplo clave donde el periodismo, las imágenes que circularon sobre la guerra, las decisiones narrativas sobre lo que se mostró y lo que se ocultó es lo que reguló el campo sensorial que preparó el terreno epistemológico y afectivo para la guerra y, por lo tanto, formó parte de ella. (2014, p. 4)

No podemos pensar que la Guerra de Malvinas es un conflicto clausurado y marginado que poco tiene que ver con nuestra configuración identitaria como argentinos, por el contrario, es pertinente señalar que este conflicto es parte de nuestra memoria colectiva, de nuestra configuración como sociedad, de nuestra historia, dialoga permanentemente con nuestro presente. Cada 2 de abril que recordamos el inicio de la guerra, cada 'bolilla' de historia que estudiamos en la escuela y/o Universidad sobre el conflicto, cada charla con ex combatientes, cada informe periodístico sobre el asunto, entre tantos otros episodios, nos ponen en contacto con Malvinas; además, la guerra forma parte de nuestra historia reciente, muchos de los que participaron activa o pasivamente del conflicto se encuentran vivos. El principio de dialogismo bajtiniano (1995) implica reconocer que un discurso cualquiera (en este caso, el de Malvinas) está permanentemente dialogando con otros anteriores y simultáneos; sus efectos, en términos de Verón (1981), son múltiples. Podemos pensar entonces, que el discurso de aquella guerra es relocalizado y resignificado para funcionar bajo otras condiciones. La pregunta entonces sería ¿cuáles son esas condiciones? ¿Qué implica pensar Malvinas, hoy?

Más allá de este diálogo permanente, ciertos temas de la guerra aparecen todavía como tabúes en nuestra época (Angenot, 2010), hay asuntos aún no saldados. La decepción de haber perdido la guerra, el enojo por la mentira mediática, la desazón por el sufrimiento y las muertes de muchos jóvenes impusieron su realidad propia a los oscuros e incomprensibles intereses que muchos mostraban por la estrategia y planificación de una guerra que tiempo después, nos enteraríamos que era "suicida". ¿Acaso el triunfo aparente de la guerra hizo que se dispersen otros asuntos importantes en Argentina? ¿De qué manera se configuró la ficción triunfalista de los medios de comunicación? ¿Por qué se escondió durante 74 días eso que algunos llaman 'la verdad' sobre la guerra? La mentira, la muerte, la 'vergüenza' de algunos por haber perdido la guerra, la reparación histórica que tardó en llegar, los miles de jóvenes que quedaron con secuelas, entre tantos otros motivos, son los que dan cuenta de porqué, hasta el día de hoy, Malvinas implica cosas no resueltas.

La resignificación de Malvinas durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner (2003-2015)

Durante el gobierno kirchnerista se realizó una reparación histórica, con respecto a Malvinas, sin precedentes en la Argentina. Una reorganización topográfica (Angenot, 2010) con respecto a la etapa anterior hizo inteligible ciertos enunciados que en la década neoliberal de los '90 no hubieran sido posibles.

Antes de meternos en la cuestión de la guerra, es importante decir que la acción de descolgar los cuadros de los militares de la última dictadura militar de la casa de gobierno en el año 2004, los juicios contra militares involucrados en los crímenes de lesa humanidad por el secuestro, tortura y desaparición de personas, la reivindicación pública de las familias de desaparecidos, entre tantas otras cosas, pusieron en diálogo el periodo de la última dictadura militar donde, entre otros hechos, se inscribe la guerra de Malvinas, con nuestro presente.

El 25 de mayo de 2003, cuando Néstor Kirchner asumía la presidencia, decía: "venimos desde el sur de la Patria, de la tierra de la cultura malvinera y de los hielos continentales y sostendremos ineludiblemente nuestro reclamo de soberanía sobre las Islas Malvinas". El ex presidente volvía a abrir un conflicto clausurado en la etapa anterior.

En el año 2005, Néstor Kirchner firmó un decreto que le otorgaba pensiones honoríficas a los veteranos de la guerra de Malvinas. Cerraba su discurso diciendo: "Nosotros tenemos que ir reconstruyendo nuestro futuro, pero tenemos que ir solucionando los problemas que nos va dejando el pasado, lamentablemente. El tema de Malvinas es una hoja grande de la historia argentina".

Por otra parte, el Ministerio de Educación de la Presidencia de la Nación, lanzó, en distintos momentos de la gestión de Cristina Fernández de Kirchner, cuadernillos y material explicativo y didáctico para trabajar sobre la guerra de Malvinas. Un ejemplo de ello es el material "Malvinas: educación y memoria. Cuadernillo para docentes de escuelas secundarias".

Si hablamos del rol de Malvinas en los medios de comunicación, además de los discursos públicos y las medidas ya mencionadas que circulaban en distintos canales de televisión, podemos referirnos al programa de dibujitos *La Asombrosa Excursión de Zamba*, emitido por PakaPaka-canal Encuentro. En él se trabajaban distintos asuntos históricos argentinos. Uno de los capítulos está dedicado a Malvinas, donde Zamba, el personaje principal, realiza una excursión al pasado para reflexionar sobre este conflicto bélico.

En el ámbito del arte y el cine, podemos situar al ciclo *Malvinas, 30 miradas* (disponible actualmente en la página web cine.ar), también impulsada por este gobierno. Directores de gran renombre se encargaron de retratar las cosas no dichas de este conflicto bélico, y la necesidad de seguir teniendo memoria sobre lo que aconteció.

En sintonía con estas medidas, en los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner, hubo tratativas y roces con el gobierno británico por el conflicto Malvinas. En el año 2007, el conductor de la cancillería Jorge Taiana, realizó un reclamo a raíz del otorgamiento de licencias pesqueras por 25 años en los espacios marítimos de las islas. Taiana manifestó que el territorio se encontraba sujeto a procesos de discusión por la soberanía. En noviembre de ese año, Argentina le pidió a la Unión Europea el reconocimiento de la existencia de la disputa de las islas.

Sin embargo, más allá de que en esta etapa emergieran discursos singulares sobre el tema Malvinas constituyen el rumor social de ese tiempo, de la pensión dada u otorgada a los ex combatientes, del material didáctico, de los discursos al respecto, de las discusiones con la Unión Europea o Gran Bretaña y del financiamiento para cortos de cine, podemos pensar que este asunto, lejos de estar clausurado, merece una atención permanente.

Pensemos solamente en uno de los actores implicados en la guerra: 'las madres de Malvinas'. En estos tiempos, en los que ha habido muchos colectivos de 'madres' en la Argentina_ las de Plaza de Mayo, las del paco, entre otras, es extraño que nunca se haya planteado un colectivo de madres de Malvinas. ¿Qué lugar se les ha dado a esas mujeres? ¿Qué lugar tienen los ex combatientes además de la pensión mensual por haber sido parte de esa guerra?

Revisar los tópicos clave de la guerra, repensar las prácticas bélicas que desgarraron la identidad de muchos, y pensar-nos hoy como herederos de esa historia reciente, es funda-

mental para comprender acabadamente las lógicas discursivas que operaron en el conflicto de Malvinas. Así, revistar el pasado nos sirve para pensar el presente y el futuro.

La Teoría del Discurso Social

Marc Angenot (2010) elaboró su Teoría del Discurso Social (de ahora en más TDS) con el objetivo de dar cuenta de cierto estado de discurso social en un momento dado. El autor postula que el discurso social es todo lo que se dice, imprime, pública, conversa, etc. En este sentido, el belga-canadiense dice que todo discurso social cuenta con una hegemonía discursiva (noción que toma de Antonio Gramsci) que opera como un sistema regulador que permite que ciertos enunciados penetren en el campo de lo decible en un momento dado, construyendo una organización topográfica singular que establece aquellos temas tratados y enunciados, dejando fuera a otros significativos. En este sentido, todo discurso es polifónico (sigue las ideas de Bajtín y Voloshinov) generando un cruce entre palabras que nunca es armónico, sino más bien implica un roce, una fricción, lo que Voloshinov define como enunciados multiacentuados.

En esta investigación interesa emplear herramientas del análisis del discurso de Angenot, que permiten dar cuenta de la construcción del discurso mediático que operó en la época de Malvinas. En un contexto de dictadura (con tortura y desaparición de personas) y censuras, el campo de lo decible estaba controlado a partir de la hegemonía militar. Muchas cosas no podían ser dichas ni enunciadas, mientras que determinados discursos eran inteligibles por legitimidad (para quienes adherían a las ideas de este grupo militar genocida) o a través de la fuerza (por la normativa impulsada en los discursos dictatoriales).

En suma, los enunciados sobre la guerra de Malvinas no se produjeron y circularon de manera casual o por coincidencia, sino más bien respondieron a la configuración del campo de lo decible en ese estado de discurso. Así, siguiendo a Angenot, es en esta hegemonía discursiva que se activan componentes como los fetiches (asociados al orden de lo sagrado), tabúes (vinculados a lo prohibido) y temáticas y visiones de mundo, es decir, aquello que se decía de la guerra y la visión de mundo que se intentaba imponer.

La lucha por el sentido de las palabras en la guerra de Malvinas

Lucrecia Escudero, en su trabajo *Desaparecidos, pasiones e identidades discursivas en la prensa argentina (1976-1983)* (2001), remarca la puja que hubo por la 'historia oficial', 'eso' que debía ser contado de una manera particular, es decir, en el plano de la enunciación, no importaba solo qué se decía, sino aquellas modalidades del decir, la manera en que era reproducida la información. La autora sostiene que la lucha "por la definición y el contenido de una palabra, por la identidad de un actor social inédito en la historia nacional, puso en crisis en forma violenta las formas de enunciación, la modelización del discurso de la información" (P. 1).

La tapa de la revista Gente "Estamos ganando" y "Seguimos ganando" fueron claves en la construcción discursiva de esa época.



Foto 1 — Foto archivo de la revista gente (1982)

Refiriéndonos a una interacción generalizada, en términos de Angenot (2010), podemos pensar que años después, el discurso de Néstor Kirchner y Cristina Fernández en relación al conflicto Malvinas permitió que se activaran otros, anteriores y simultáneos en relación a la memoria discursiva. En el año 2005 se estrenó *Estamos ganando, periodismo y censura en la época de Malvinas* (María Elena Ciganda y Roberto Persano). En el documental aparecen periodistas y ex periodistas contando cómo fue la cobertura durante la guerra: Mariano Grondona, Eduardo Aliverti, Nicolás Kasanzew, Diego Pérez Andrade, Chiche Gelblung, entre otros, cuentan la censura y auto censura que hubo sobre lo que en 'realidad' estaba aconteciendo. Los periodistas relatan la manipulación de información que se llevó a cabo a partir de órdenes de los militares a cargo o, directamente, a partir de un auto censura para no tener 'problemas'. Podemos pensar que esos 'problemas' a los que referían eran, en realidad, un castigo por contar lo que de verdad estaba pasando. La pugna por el manejo de la información y los "sentidos", como señala Judith Butler (2011) y Cesarini (2014), es clave en una guerra: no podía haber puntos de fuga dado que la dictadura militar y el periodismo (tanto privado como público) debían tener el mismo discurso. No había lugar para la multiacentuación que tanto menciona Voloshinov en *El marxismo y la filosofía del lenguaje* (2009), esas múltiples voces que constituyen la arena de lucha de clases, en permanente tensión. Lejos de eso, la dictadura militar proponía una monoacentuación.

¹ Si bien Angenot elaboró esta teoría reflexionando sobre aquello que se dijo, se imprimió y se publicó en un año calendario, en París, en 1889, hace muchos años que sus ideas son trabajadas en corpus pequeños y singulares. Algunos de los trabajos que destacamos son: Fatale (2011), Dalmasso (2019), Savoini (2020), Delupi (2020), entre otros.

² Refiere a los 7 componentes que emergen en toda hegemonía discursiva y que permiten dar cuenta de un estado de discursos



Foto 2 – Foto archivo de la propaganda oficial de la dictadura militar 1982

Es llamativo ver cómo el gobierno de facto anunciaba el “estamos ganando” sabiendo que la información oficial que manejaban indicaba todo lo contrario. Las imágenes, las declaraciones de los periodistas en el documental mencionado, el desenlace de la guerra, entre tantos otros episodios, permiten vislumbrar una clara manipulación mediática expresada en la discursividad del “estamos ganando”.



Foto 3 – Foto archivo del diario Clarín (1982)

El diario *Clarín* apela más a lo lingüístico (como su género discursivo lo indica) invocando a un destinatario nuevo: EE.UU. Ahí dicen sin decir, postulando que, ante la inminente recuperación, el país del norte está preocupado. Es moderada la crítica y la configuración de un adversario discursivo, pero se ve la frontera con EE.UU. quien jugó un papel de apoyo a los ingleses durante la guerra. También aparece una idea de temporalidad, lo “inminente”, el tiempo juega un rol clave que se vincula con el estado de ánimo (pathos dominante): mientras más rápido se recupere, más alegría y expectativa hay. El tiempo opera como fetiche en el discurso, no solo hay que ganar la guerra, sino que hay que hacerlo rápido.



Foto 4 – Foto archivo del diario crónica (1982)

Si la temporalidad jugaba un papel clave en la tapa anterior, en esta imagen del diario *Crónica* se puede ver como ya no es una victoria a futuro, sino que ya está siendo. Los signos de admiración refuerza la acción patémica que construye un mundo de jolgorio y disfrute por conseguir el objetivo. Es interesante pensar, en este sentido, en la interpelación subjetivante althusseriana (1988) que operó en la construcción del discurso mediático. Es decir, ¿qué sujetos se buscó interpelar en esas producciones discursivas? Como bien plantea Althusser, toda formación social-histórica está constituida por formaciones ideológicas. En relación a esta idea, Pêcheux (2016) va a decir que el espacio por excelencia (no el único) de esas formaciones ideológicas son las formaciones discursivas. A partir de ellas se va a buscar interpelar a los individuos (que son siempre ya sujetos) en sujetos, es decir, entonces, que desde esta perspectiva el sujeto es ya un efecto de sentido, rompiendo con la idea del origen del sentido tan trabajada por muchos lingüistas y semiólogos. Esa interpelación se realiza a partir de los espacios de “evidencias”, de aquello que es obvio e incuestionable. Es por eso que la pregunta que impera es ¿qué es lo obvio, lo incuestionable, en estas portadas y que forma parte del discurso social de la época? Pareciera ser, en primer término, que Argentina va ganando, que la recuperación va a ser “inminente”. En segundo lugar, hay una evidencia respecto a que Argentina está recuperando lo que le pertenece, lo que le quitaron. Ahí se activa el fetiche (lo sagrado), que configura al ciudadano argentino como un “recuperador del territorio” en contraposición a “aquellos que nos robaron” (tabú).

Es a partir de estas premisas que se construyen como ‘obvias’ en el sistema doxológico (Angenot, 2001) que se puede pensar en el sujeto interpelado mediante esas señales: en este sentido, se configuró una idea particular con respecto a la imagen de victoria y del territorio que le pertenece a la argentina. “Sí, podemos ganarles, podemos recuperar lo nuestro, lo que es argentino”, parece ser el espacio de evidencia en relación a la interpelación subjetivamente. Otra de las preguntas que surge es ¿qué del orden pathémico (dominante de pathos en la TDS desarrollada por Angenot) operó en el plano retórico? Es decir, ¿qué emociones se ponen en juego? Los pulgares arriba en la imagen, la inscripción “Argentinos a vencer” y el colectivo inclusivo “nosotros” estamos ganando (ahora, ya), buscó interpelar al ciudadano argentino en relación a la necesidad de ganar

la guerra, de recuperar eso que es “mío”. Las imágenes de los soldados luchando por la patria, frases fuertes como “la inminente recuperación” de las islas Malvinas, permiten que se configure un discurso mediático que apela a lo emocional.

También aparece una *ethos* del héroe de guerra singular que se inserta en la visión de mundo, es decir, se proyecta, a partir de las portadas mediáticas, una imagen del soldado malvinense (conocidos en muchos sectores como “los pibes”) que defiende la patria y encima “van ganando”. Otras imágenes conocidas no incluidas para este trabajo son las que muestran a los soldados de Malvinas juntos, descansando al lado de sus fusiles: se los muestra como héroes.

Por último, los tipos de destinatarios (Verón, 1987) que se configuran en las portadas seleccionadas parecen ser claros. El prodestintario (refiere al que ‘adhieré’ a las ideas planteadas), incluye a todos los argentinos, mientras que los contradestintarios (es decir, los enemigos potenciales) que aparecen en términos de Angenot como tabú, refieren a los ingleses y a quienes quieren que Argentina pierda la guerra. Opera una “frontera discursiva” entre un ‘nosotros’ y ‘ellos’ interesante de analizar. Por un lado, nosotros, los argentinos que estamos luchando esta guerra y que necesitamos la colaboración de todos, y por el otro, ellos, los ingleses y sus aliados que quieren robarnos lo que nos pertenece.

Así, se tematiza la victoria permanente en contraposición a los sectores que le “robaron a la patria”. Aparece una idea de la patria y del suelo argentino como fetiche, como eso sagrado que debe ser recuperado y que se hace con el esfuerzo y sacrificio de jóvenes que dejan todo por la guerra (apelación a lo emocional). Esa es la visión de mundo que opera en ese discurso: no solo se debe ganar a toda costa, sino que estamos ganando y lo están haciendo para recuperar lo que les pertenece. Pulgar arriba es que se está ganando, sin hacer ningún tipo de referencia a lo que realmente estaba pasando. La construcción de verosimilitud era fundamental, sin medir los efectos de sentido que eso podía tener.

Conclusión

Analizar el discurso mediático sobre la guerra de Malvinas sirve para reflexionar sobre varios asuntos, uno de ellos tiene que ver con el rol y la responsabilidad periodística en la vida social, sobre todo en acontecimientos de gran envergadura como es una guerra. ¿Cuál es/debería ser la función de la prensa en este tipo de conflictos?

Por otro lado, consideramos importante pensar en las secuelas de la guerra de Malvinas, es decir, todos aquellos asuntos aún no saldados. Las políticas de Estado que ayudan a visibilizar los conflictos post guerra, que acompañan a las víctimas y que permiten reflexionar sobre lo sucedido, contribuyen a librar la lucha contra el ocultamiento y los tabúes; sin embargo, se cree importante pensar que esas políticas deben incluir a todos los actores sociales y que deben ser sostenidas como un plan sistemático, brindando ayuda económica y psicológicas a las personas que lo necesiten.

Las herramientas semióticas como las de Angenot, Verón o Althusser son muy útiles para analizar la construcción discursiva mediática en la guerra, dado que permiten develar la disputa por el uso de la palabra, es decir, todo aquello que se pone en juego en la configuración de la “historia oficial”. Las ideas de discurso social, hegemonía discursiva, fetiches y tabúes, interpelación subjetivamente, entre otras, resultan significativas para pensar la configuración de enunciados en un momento determinado.

La visión de mundo que opera en la construcción mediática refiere a la necesidad de ganar una guerra a toda costa sin medir las consecuencias de las mentiras y la forma de narrar los sucesos. Esta visión se construye a partir de temporalidades que ayudan a la configuración de verosimilitud: un “estamos”, “seguimos”, “inminente” recuperación de las islas y la victoria del “pueblo argentino” es algo que va sosteniendo un relato falso, dejando afuera la información de lo que realmente estaba aconteciendo. Es aquí donde se puede pensar que esta guerra (y el relato que se hizo de ella) sirvió para dejar afuera del campo de lo decible ciertos enunciados sobre el genocidio que se estaba llevando a cabo en la Argentina. Tematizaron la victoria de la guerra a partir de la construcción fetiches (ganar a toda costa) y tabúes (los ingleses que nos robaron) que permitieron los 74 días de ficción triunfalista.

Por último, es importante resaltar que este trabajo no constituye una clausura sobre estos asuntos, por el contrario, es pertinente seguir investigando sobre el tema dado que hay mucho material para seguir con lupa todo lo que dejó la guerra de Malvinas.

Bibliografía

- AGOSTINO, H. y Pomés, R. (2008). **Guerra de Malvinas. Historia y Memoria desde la Matanza**. Universidad Nacional de la Matanza.
- ANSALDI W. (2012). "La memoria y el olvido como cuestión política. A propósito de Malvinas". En **Revista de la Facultad de Ciencias Sociales** de la Universidad de Buenos Aires.
- ALTHUSSER L. (1988). **Los Aparatos ideológicos de Estado**. Nueva visión.
- ANGENOT M. (2010). **El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible**. Siglo XXI.
- BAJTÍN, M. (2005). **Estética de la Creación Verbal**. Siglo XXI.
- BUTLER J. (2011). **Violencia de Estado, guerra, resistencia. Por una nueva política de la izquierda**. Katz.
- CASALI, C. (2018). "Memorias, identidades y territorialidades en torno a Malvinas en la serie televisiva *Combatientes* (2013)". En **Dossier de Revista Adversus**. N° 35. Buenos Aires.
- CERESANI L. (2014). "Representación y memoria en las imágenes de archivo del cine argentino sobre la Guerra de Malvinas". En **Revista de la Asociación Argentina de Estudios de Cine y Audiovisual**.
- CHAO, D. (2014). "Régimen Escópico y Guerra de Malvinas: el Problema de la Visibilidad mediática". En **Comunicación y Medios** n. 29. Universidad Nacional del nordeste de Chile.
- DUBATTI R. (2017). "La Guerra de Malvinas en el teatro, el teatro de la guerra: corpus cronológico de dramaturgia y espectáculos". En **Revista de Investigaciones en Artes del Espectáculo**, Universidad de Buenos Aires.
- ESCUDERO L. (1996). **Malvinas: el gran relato. Fuentes y rumores de la información de guerra**. Gedisa.
- ESCUDERO, L. (2001) "Desaparecidos, pasiones e identidades discursivas en la prensa argentina (1976- 1983)". En **Cuadernos N° 17**, FHYCS-UNJu.
- FARÍAS, M.; Flachslando, C; Rosemberg, V. (2012). "Las Malvinas en la escuela: enseñar la patria". En **Revista de la Facultad de Ciencias Sociales** de la Universidad de Buenos Aires.
- KIRCHNER, N. (2003). **Discurso de asunción a la presidencia**. Casa Rosada.
- 2005. Discurso de otorgamiento de pensiones a ex combatientes de Malvinas.
- MARCHETTI, M. L. (2005). "Gente y la Guerra de Malvinas". En **La Trama de la Comunicación** Vol. 9, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario: UNR Editora.
- RODRÍGUEZ Amieva, J.M. (2018). "El signo Malvinas en San Vicene: anclaje pedagógico de la comunidad nacional en una comunidad barrial". En **Revista Adversus N° 35**. Buenos Aires.
- PÊCHEUX M. (2016). **las verdades evidentes. lingüística, semántica, filosofía**. Centro cultural de la cooperación Floreal Gorini.
- RAZOUX, P. 2002. "La guerra de las Malvinas". En **Dossier Revista Istora**, N° 8. Ciudad de México.
- VERÓN, E. (1981). **La semiosis social**. Gedisa.
- DALMASSO, M. T. "La semiótica y su inserción institucional en la Universidad Nacional de Córdoba". En **X Congreso Argentino y V Congreso Internacional de Semiótica**. Paraná: Universidad Nacional de Entre Ríos, 2019.
- DELUPI, B. (2020). "Marginalidad y precariedad en el discurso político de Cambiemos". En **Marginal. Configuraciones mediáticas de la subjetividad**. Córdoba: Ediciones del Boulevard.
- FATALA, N. "Parar el tiempo o ¿qué fue de aquella aceleración? el discurso social argentino en 2002". En **deSignis, número 15**. Tucumán: La Crujía Ediciones, 2011.
- SAVOINI, S. (2020). "Los marginales en pantala". En **Marginal. Configuraciones mediáticas de la subjetividad**. Córdoba: Ediciones del Boulevard.
- VERÓN, E. (1987). "la palabra adversativa". En: **El discurso político. Lenguaje y acontecimientos**. Hachette.
- VOLOSHINOV, V. (2009). **El marxismo y la filosofía del lenguaje**. Ediciones Godot.

